

Luz para las Naciones

Luis Bush

Introducción:

En 1916 America Latina fue declarada campo misionero, en 1987 America Latina se declara cuerpo misionero. En 1918 misioneros foráneos se reunieron para consultar la forma de enviar misioneros a America Latina. En 1987 misioneros nacionales se reúnen para consultar sobre como enviar misioneros desde America Latina.

Jesucristo dijo "Vosotros sois la luz del mundo". Somos llamados para nuestro amo, maestro y Señor para que seamos luz a las naciones del mundo. Este es el lema para COMIBAM '87: "LUZ PARA LAS NACIONES".

Cristóbal Colon, después de navegar varios días, presionado por las marineras de la Nina, la Pinta y la Santa Maria para regresar a España, agoto su denuedo humano. Estaba para volver, cuando en la noche oscura, aparece una luz que le da fe para seguir adelante. Poco después viene el grito que todos esperaban: "¡Tierra! ¡tierra!"

Casi 500 años después el Pueblo de Dios de esos países, miran la luz de la Palabra de Dios y del Espíritu Santo y claman: "¡Las naciones! ¡Las naciones!"

En Italia se prepara las Colombiadas y en España Sevilla '92. Este último es para celebrar las 500 años de enlace Ibero-Latino, con diplomáticos, artistas y comerciantes de los países de la península Ibera y de los países latinoamericanos. En COMIBAM '87 anticipamos 500 años y celebramos un encuentro enfocado en un mismo Señor, Jesucristo; una misma fe evangélica cristiana y una misma vision de ser luz para las naciones.

En 1493, Cristóbal Colon fue consultado por las poderosas de su dia y resultó la famosa "raya" dibujada sobre un mapa de las Americas. Según ellos, todo lo que estaba al occidente de aquella raya pertenecía a España, y lo del oriente era de Portugal. Hoy, tanto los Hispanos de las Americas como los de habla Portuguesa de Brasil, nos reunimos con los de España y Portugal como un solo cuerpo. Congregados como Cuerpo de Jesucristo, para consultar sobre como implementar el mandate de Cristo de ser luz a las naciones.

¿No venimos a COMIBAM para preguntar "sí" o "no", sino para preguntar Como? cómo hacer para ser luz para las naciones?

Señor, reunidos aquí en Sao Paulo, muéstranos tu Palabra, por tu Espíritu y por el consejo de muchos que te aman, como es que podemos cumplir con tu llamado a ser luz para las naciones. Señor, estamos dispuestos. Hemos aquí para hacer tu voluntad, a pesar de algunos cambios que tendríamos que hacer. Cambios de actitudes, reordenamiento de nuestras prioridades, ajustes en nuestras actividades eclesíásticas, aunque esto implique cambios en nuestra mentalidad.

Isaias 49:1-3, 5-6.

Somos llamados a ser luz para las naciones.

1. ¿A Quién está hecho el llamado de ser luz para las naciones?

El pasaje en Isaías 49 enfatiza más que nada a quien se dirige el llamamiento de ser luz para las naciones. Es para aquel quien es:

- llamado desde el vientre,
- nombrado por el Señor,
- cubierto con la sombra de su mano,
- puesto por saeta bruñida,
- guardado en su aljaba,
- dicho por Dios: "Mi siervo eres tú"
- en quien Dios se gloriará.

Dios ha comisionado a su pueblo. Es aquel que él considera ser siervo: "Poco es para mí que tu seas mi siervo" (Is. 49:6).

En cada generación Dios entrega la antorcha a aquel pueblo que debe cumplir con su mandate de ser luz para las naciones. En este texto es Israel, pueblo de Dios, siervo de Dios a quien fue entregada la antorcha. "...te di para ser luz para las naciones." Te di la antorcha encendida. Pero esta antorcha paso de las manos de Israel a Jesucristo, quien admitió ser el siervo profetizado por el mismo Isaías en los capítulos 42 al 57 cuando dijo: "Yo soy la Luz del mundo".

Luego Cristo entrego aquella antorcha a sus discípulos, diciéndoles: "Vosotros sois la luz del mundo." "Me seréis testigo de la tierra." Jerusalén, toda Judea, en Samaria y hasta lo ultimo

Después, la antorcha fue entregada a la Iglesia del Señor (Hechos 13:47) para que se convirtiera en el Pueblo del Señor, el siervo de Isaías 49:6, dado por Dios a ser luz para las naciones.

La antorcha de la iglesia naciente en el medio oriente fue pasado a la Iglesia de Europa, y se podría decir que en las últimas 100 años paso a los norteamericanos. Ahora, desde 1980, el año en que el número de evangélicos en el tercer mundo fue igual al número de los evangélicos de los países nortatlánticos; principio a pasar a los países tercermundistas. Estamos entrando en una nueva era de misiones. Ya el porcentaje de evangélicos en el tercer mundo creció del 50% de todos los evangélicos en el mundo en 1980 a 66% en 1985, apenas cinco años después. El aumento de misioneros de America Latina, África, y Asia surge; rápidamente. A este ritmo de crecimiento, en el año 2000 serán 67,000 misioneros de los países Asiáticos, sin contar los de África y America Latina. Es nuestro turno de tomar aquella

antorcha.

En COMIBAM 87, como iberoamericanos, estamos tomando aquella antorcha y diciendo si al Señor: "Señor, estamos dispuestos a ser tu siervo, tu instrumento para llevar aquella antorcha y ser luz para las naciones".

2. ¿Qué significa ser Luz para las Naciones?

2.1 En primer lugar, ser luz significa tener INTEGRIDAD PERSONAL, SANTIDAD.

En el da que Moises, siervo de Dios, fue llamado, fue atraído a una luz brillante, él se acercó a una luz sobrenatural. Era una zarza que ardía y no se consumía. Allí, en el desierto, escucho las palabras de Dios: "Quita las sandalias de tus pies porque el lugar en que tu estas, tierra santa es." "Sed santo," dice Dios a su siervo, "porque Yo soy santo."

Cristo hablo de la integridad personal, de la santidad y la excelencia del carácter moral en Mateo 6:22 cuando dijo: "...todo tu cuerpo estará lleno de luz," o sea lleno de integridad.

Para que tú y yo cumplamos con el mandato del Señor, necesitamos integridad personal y algo más, necesitamos proclamar el evangelio.

2.2 En segundo lugar "ser luz" significa INSISTENCIA EN LA PROCLAMACION del evangelio de nuestro Señor Jesucristo.

Dios equipo a su siervo para ser luz para las naciones: "Y puso en mi boca como espada aguda". para qué?, para proclamar las buenas nuevas de la salvación hasta lo postrero de la tierra (Isaías 49:2,6).

La luz representa la revelación de Dios, la proclama de Dios. Cuando Dios guio a su pueblo por el desierto en camino a la tierra prometida, les alumbró en las noches con una columna de fuego. La luz represento la revelación, la proclama de las buenas nuevas, de la salvación de Dios.

El crecimiento de la Iglesia de nuestro Señor Jesucristo siempre ha ocurrido por media de la proclamación. Cuando vino la persecución sobre la Iglesia primitiva en Jerusalén, dice la Sagrada Escritura, que todos fueron esparcidos e iban por todas partes insistentemente anunciando el evangelio y vino avivamiento a Samaria.

Así como en tiempos pasados, cumplir con el llamado de ser luz para las naciones, implica no solo proclamar el evangelio sino perseverar en la proclama a pesar de la persecución. Hoy día, más de la mitad de los cinco mil millones de personas viviendo en el mundo, se encuentran en países donde los evangélicos son perseguidos.

Por ejemplo, tomemos el caso actual de China, país en que viven casi una cuarta parte de la población del mundo. A pesar de la terrible persecución de los evangélicos en la China desde 1949, los que sobrevivieron, insistentemente testificaron y predicaron de s

fe en Cristo. La Iglesia del Señor en este país ha crecido más dramáticamente que en cualquier otro lugar y tiempo de la historia, por el testimonio de misioneros chinos quienes fueron a otros pueblos, cruzando fronteras culturales, lingüísticas, étnicas y sociales. Fueron esparcidos por toda China, penetrando a los más de dos mil grupos de gentes con distintas características culturales. Misioneros que predicaron el evangelio insistentemente en cada lugar donde fueron; y la Iglesia creció de un estimado de un millón de creyentes en 1949 a más de 50 millones hoy día. La Iglesia creció cincuenta veces en una generación, 5,000%.

Y como dice el Salmista en el 34:5, "Los que miraron a él fueron alumbrados y sus rostros no fueron avergonzados." "La luz en las tinieblas resplandece y las tinieblas no prevalecieron contra ella."

Cristo dijo: "Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbrará a todos los que están en casa..." Si vamos a ser luz a las naciones, debemos prepararnos para proclamar el evangelio insistentemente, a pesar de todo tipo de persecución.

El haber sido dados como luz para las naciones significa integridad personal e insistente proclama, pero también significa una cosa más...

2.3 En tercer lugar, significa influencia con nuestra presencia.

"Ser luz" significa para bien influir en la comunidad donde nos encontramos. influir en las sociedades de una manera positiva y en el curso mismo de la historia secular, para el simple hecho de nuestra presencia. Tiene que ver con las buenas obras. Cristo dijo: "Vosotros sois la luz del mundo... Así alumbren vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos."

Es para que tú y yo colaboremos para bien en la vida económica, política y social de las naciones. Contribuyamos en hospitales, clínicas, otros; y nos interesemos por nuestras vecindades, para las marginadas, para los pobres, para las viudas, para las huérfanas, otros.

Israel, el Pueblo de Dios en el pasado, fue dado para ser luz para las naciones. Dios le dio la promesa: "Andarán las naciones a tu luz..." (Is. 60:3). Por su influencia fue visitada por la reina de Saba quien, al contemplar a Israel, pueblo de Dios y Salomón su Rey, dijo: "ni aun se me dijo la mitad; es mayor tu sabiduría y bien..."

Pablo y Bernabé al salir como misioneros a las naciones en su primer viaje misionero (Hebreos. 13:47), citan las palabras de Isaías 49:6: "Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo: Te he puesto para luz de los gentiles, a fin de que seas para salvación hasta al último de la tierra."

Que nuestra presencia en las naciones sirva para influir para bien. "Así alumbrará vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos."

Nos corresponde ser luz, demostrando integridad personal, con insistente proclama e influyendo con nuestra presencia. ¿Pero surge la inquietud, donde?

3. ¿Dónde debemos ser luz?

Son dos descripciones enfocando el lugar donde cumplir con el mandato en nuestro texto lema de Isaías 49:6: Dice "te di por luz de las naciones," "para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra." Primera, menciona "las naciones" y segundo, "lo postrero de la tierra."

La expresión, "las naciones" no se refiere aquí a un país. Muchos de los países del mundo, especialmente en América Latina y África fueron determinados por unos apoderados de tiempos pasados que tomaron un mapa y trazaron su "raya" humana, dividiéndose suelo y habitantes en el continente entre las coronas de los conquistadores. El mandato "haced discípulos a todas las naciones" y "sed luz a las naciones" se refiere a algo más, y es algo que necesitamos entender bien para cumplir con la tarea encomendada.

Desde 1974, especialmente en diversas consultas misionológicas se ha ido estudiando el significado de la palabra "naciones" y se ha llegado a entender que el término se refiere a grupo afín. Se ha definido como: "Un grupo sociológico de personas suficientemente numeroso, quienes consideran tener alguna afinidad unos con otros. Desde el punto de vista de la evangelización o la tarea de ser luz a las naciones, es el grupo más grande de personas dentro del cual el evangelio puede ser esparcido, sin encontrar barreras de comprensión o aceptación."

El énfasis de COMIBAM es por lo tanto ir a estas naciones para ser luz. Es un énfasis transcultural, de ir a otra cultura y penetrar a un grupo distinto en el sentido antropológico o sociológico, sea un grupo social o un grupo étnico. Y en particular, ir a un grupo inalcanzado, a un grupo entre el cual no existe una comunidad de creyentes ni recursos para evangelizar el grupo sin tener ayuda de afuera. El énfasis de COMIBAM es en los grupos no alcanzados del mundo, tanto en los grandes centros urbanos como en las zonas rurales, dentro como fuera del continente latinoamericano.

El Atlas y el libro Reto iberoamericano que fueron entregados a ustedes para este congreso, son un intento de identificar algunas de las naciones que constituyen un desafío especial para nosotros tanto dentro del continente latinoamericano como por fuera.

Una carta que recibí en cuanto al proceso de COMIBAM expone la inquietud de que hemos olvidado nuestra Judea y Samaria. No es así, es parte del reto de las naciones, de ir más allá. Dice el texto lema Isaías 49:6, que seamos luz hasta lo postrero de la tierra. Necesitamos fijar en el último extremo de la tierra, para misionar allá también.

De allí se desprende otra preocupación expresada por muchos. ¿Cómo puede la Iglesia iberoamericana en memento y hora histórica de tanta crisis, económica y social, contemplar el envío de misioneros? Esto nos lleva a la cuarta interrogante ...

4. ¿Cuándo ser luz para las naciones?

La respuesta es clara. Isaías 49:5 comienza con las palabras: "Ahora pues..." Como Pablo dice: "Ya es hora de despertarnos del sueño..." Cuando Dios llama y dice "Tu eres mi siervo, te he puesto como saeta bruñida...", solo se puede contestar, "SI Señor." Hoy es el día para la Iglesia iberoamericana de levantarse y tomar la antorcha para llevar la luz a las naciones. Ahora es el memento.

Recuerdo lo que dijeron los hermanos bolivianos en la Consulta celebrada en Bolivia: "Esta vision es un eco de lo que Dios ya nos ha dado." También las palabras de los hermanos en Chile al expresar: "Es la hora para que la Iglesia Latinoamericana ponga su grano de arena en la causa de la evangelización del mundo." Y la llamada telefónica desde la Republica Dominicana que decía: "Nosotros, delegados a COMIBAM, vamos con ganas porque creemos que este es el memento para America Latina". El hecho de que cada pais iberoamericano ha enviado una buena delegación, que en la mayoría de los cases es mucho más de lo esperado, muestra que Dios ha estado confirmando entre su pueblo iberoamericano que es la hora de cumplir con el llamado a ser luz para las naciones.

Los llamados a la evangelización del mundo vienen en mementos de debilidad humana para que Dios se glorifique. Hoy es el tiempo de Iberoamérica, aunque sea tiempo de crisis económica. Es asunto de fe. Así como Abraham fue obediente al llamado de días, con casi 100 años de edad, su cuerpo débil, su esposa estéril, y sin el cumplimiento de la promesa de comenzar el linaje a través del cual vendrá aquel que sería bendición a todas las familias de la tierra. Nosotros también debemos estar plenamente convencidos de que "... era también poderoso para hacer todo lo que había prometido." Como dice Pablo en Romanos 4 es Dios quien llama las cosas que no son como si fuesen. Es asunto de esperanza contra esperanza.

Los discípulos también estaban en crisis económica en el principio del libro de los Hechos, cuando fueron comisionados a ser testigos hasta lo último de la tierra.

Es que las misiones no dependen del poder político ni económico si no de la obediencia y fe en la Palabra de Dios.

Hoy es el día para la Iglesia Latinoamericana: tomar aquella antorcha, convertirse de un campo misionero a una fuerza misionera para la gloria de días. La pregunta es porque debemos hacerlo.

5. ¿Por qué ser luz para las naciones?

La primera razón de ser luz es porque Dios así lo demanda. Isaías 49:6 en Español dice: "...tu seas ... luz para las naciones."

Israel, como pueblo de Dios, había prostituido el propósito de Dios para ellos. Es de poca importancia para Dios, es algo liviano, es algo secundaria que levante las tribus de Jacob y restaure el remanente de Israel.

Estaban preocupados por ellos mismos y era bueno, pero secundario. Eran nacionalistas, interesados en sus pueblos, en sus tribus y en su remanente. Estaba bien ser nacionalistas, preocupados por su propio país. Pero existe algo aún más importante en la mente de Dios que es ser luz para las naciones. El llamamiento más grande que tiene el siervo de Dios es el de preocuparse por otros pueblos.

Cristo lo dijo de esta manera: "Todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, este la salvará." Si buscas salvar tu vida la perderás, pero si pierdes tu vida por causa de mí y el evangelio la salvarás. ¿Quieres ser bendecido y que tu tierra sea restaurada? ¿Quieres tener vida abundante? Yo quiero que seas luz para las naciones, dice Jehová de los Ejércitos.

Dios habrá bendecido a Israel, redimiéndole de la esclavitud y llevándole a una tierra abundante donde fluía leche y miel. Para Israel, como muestra de gratitud a Dios por lo que El había hecho, era poco

cumplir con lo que Dios deseaba para ellos: ser luz para las naciones. Sin embargo, ellos no lo hicieron. Eso mismo, anhela Dios para su Iglesia en Iberoamérica.

El Señor ha hecho tanto por nosotros, su pueblo en Iberoamérica: nos ha salvado, comprándonos con lo que tiene más valor que oro y plata, la sangre de Jesucristo. La segunda razón porque debemos ser luz a las naciones es por la necesidad del mundo en que vivimos; necesidad en todos sentidos. 75% de los incrédulos del mundo viven entre pueblos inalcanzados, donde solo se puede llegar con un trabajo "secular". Necesitan de todo el evangelio, tanto presencia de buenas obras como de proclama clara del mensaje redentor. Si no vamos a las naciones, otros irán para hacer el trabajo transcultural. La Biblia es clara, en aquel día, delante del trono y en la presencia del Cordero, habrá personas vestidas de ropas blancas de todas naciones, tribus, pueblos y lenguas. Si nosotros no vamos, otros si irán. Como pueblos del Señor de habla española y portuguesa. pongamos nuestro grano de arena para la causa de la evangelización del mundo.

¿La gran pregunta es Como? Estamos convencidos que hay que hacerlo; ¿la cuestión es 1, como hacerlo?

6. ¿Como ser luz para las naciones?

Nos hemos reunido para responder esta pregunta.

Por eso estamos aquí esta semana. Por esa razón, se ha invertido tanto esfuerzo, recurso y dinero para reunimos en COMIBAM 87. Para consultar con días, con su Palabra y los unos a los otros como es que las iglesias evangélicas iberoamericanas pueden cumplir con la comisión que nuestro Señor nos ha dado de ser luz para las naciones.

Busquemos la respuesta a esa pregunta en Dios y su Palabra, a través de la hora bíblica cada día, por media de las nueve plenarias que trazan como un hilo el como del mandate de Cristo, por los 80 semanarios; por media de las consultas en los mini-grupos por afinidad y en las reuniones por países. ¿Como implementar la vision de ser luz para las naciones?

¿Que prioridades tenemos que modificar en nuestra vida y ministerio?, ¿Qué cambios de mentalidad de ser receptora a ser enviada del evangelio?, ¿qué actividades debemos ajustar?, ¿qué programas tenemos que variar en la escuela dominical, sociedad juvenil, femenil, de caballeros, en la iglesia, en nuestra denominación, entidad de servicio cristiano, instituto bíblico, y seminario?

¿Qué nuevas estructuras tenemos que crear?

¿Asociación de iglesias iberoamericanas promisiones mundiales?

¿Centros nacionales de misiones mundiales?

¿Asociación de creyentes comprometidos con misiones transculturales?

¿Una federación o asociación de agencias misioneras?

¿Una asociación de investigadores para continuar la investigación del campo misionero y la fuerza misionera?

¿Una federación de profesores de misiones?

¿Asociaciones juveniles, femeniles o de caballeros?

¿Pues no es este nuestro propósito de ser luz para las naciones?

Conclusión:

El campo es el mundo, un mundo de ciudades, un mundo de grupos étnicos, un mundo de universitarios, un mundo de marginados, un mundo árabe musulmán, un mundo de países necesitados espiritualmente, España, Portugal, Italia, Grecia, Angola, Mozambique, Filipinas, India, China, otros.

El llamado de días es de ser luz en este mundo, a las naciones. Nos llama como su pueblo, jóvenes, señoritas, damas, caballeros, hombres de negocio, profesionales, médicos, pastores, líderes denominacionales, líderes de entidades de servicio cristiano.

Tomemos en serio su llamada. Oigamos su voz. La tarea es demasiado grande para una denominación o una entidad cristiana. Compartamos nuestras ideas. Participemos todos. Cooperemos para implementar la Palabra que Dios nos ha dado de ser luz para las naciones.